



## UN PASEO SEMANAL CON PERROS

» A Víctor Amoraga le gustaría que en su agenda constara cada día una actividad concreta: ir al Centre d'Atenció d'Animals Domèstics de Companyia de Terrassa para poder salir a pasear con un perro. El sabe que no es posible pero "siempre que repasamos qué hay que hacer nos lo dice. Él lo intenta, por si ha habido algún cambio", comenta Cristina Pinto, la monitora encargada de acompañar a Víctor y a sus compañeros Blanca García y Alberto Naval en sus paseos con los perros. La cita semanal es lo martes por la tarde y participan tres personas que van acompañadas de una monitora de Fupar.

Por espacio de una hora pascan a un perro cada uno que generalmente es el mismo ya que ello potencia la relación entre el animal y la persona. La actividad se basa en una sistemática: cuando llegan a las instalaciones del centro los usuarios se encargan de ir a buscar las correas y a los canes para iniciar el paseo. Durante el recorrido -siempre es el mismo- el objetivo es que los usuarios entiendan y sepan cómo actuar en cada momento ante las reacciones de los animales, es decir cuando se detienen, cuando quieren oler algo o cambiar el ritmo. Tras un tiempo de paseo llega el momento de pararse a jugar. Es en ese instante cuando se establece una mayor relación entre las personas y los perros. De regreso al centro se sigue el mismo ritual que al inicio: dejar a los animales y la correa en el lugar correspondiente y nadie se olvida de despedirse hasta el martes siguiente.

Los responsables de Fupar eligen a los participantes de la



Víctor, Blanca, y Alberto junto a la monitora de Fupar Cristina. NEBRIJA ARÓZTEGAR

actividad en función de la dificultad que tengan para relacionarse, expresarse o según disfruten con las actividades al aire libre.

Esta iniciativa terapéutica la desarrollan desde 2004 tras probar una primera experiencia con hipoterapia. "Por diferentes razones no pudimos continuar con la terapia de caballos, así que finalmente elegimos a los perros porque observamos que tenían una actitud afectiva hacia las personas de una manera incondicional. Además, muestran un carácter equilibrado, saben comunicarse con las personas que padecen una disminución a través de las señales no verbales como el tono y la expresión corporal de las personas", en palabras de Marta Puig, directora tècnica del Centre Ocupacional de Fupar.